

# 72 77

64

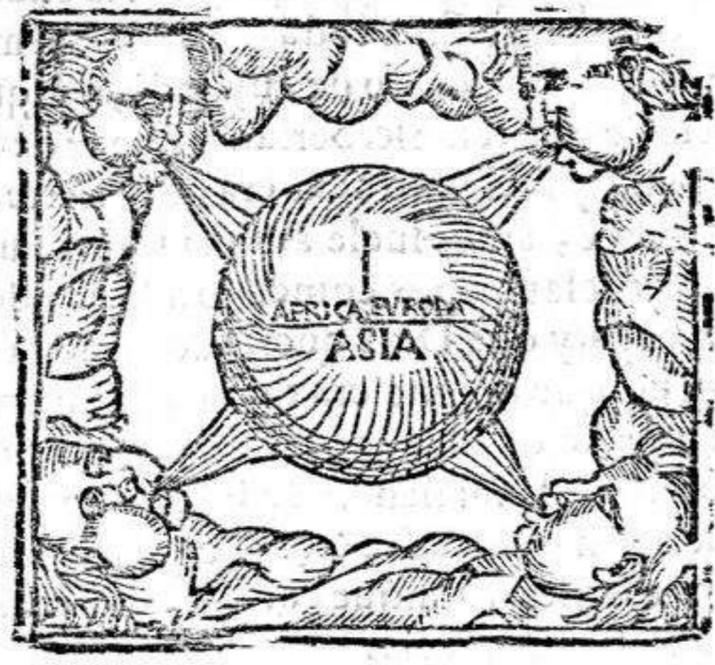
CARTA :

DEL PADRE  
COMENDADOR DEL

CONVENTO DE LA MERCED DE LA CIV-

dad de Malaga, escrita al Padre Provincial de la mis-  
ma Orden, en que le da cuenta de la grande avenida  
de agua que en aquella ciudad uvo, Sabado a la no-  
che 23. de Setiembre, y de las muchas perdidas, ruy-  
nas, y muertes que sucedieron en solo cin-  
co horas, que durò el  
agua.

*Relacion verdadera, y de que el autor dà fe como testigo  
de vista.*



CON LICENCIA:

Impressa en Sevilla por Francisco de Lyra, Año  
de 1628.



OS años ha que en esta ciudad llueve muy poco, y la falta del agua ha sido de algũes torvo para la cosecha de los frutos, pero mucho mas lo ha sido la abundancia della que nuestro Señor ha sido servido de embiarnos, con tãto daño de toda esta ciudad, y de sus arraba'es, como v. P. podra ver en esta relacion, de que podre dar mas verdadero testimonio que otros, como testigo de vista, y que me hallè presente a muchas, o a

las mas de las cosas que en esta enundacion sucedieron.

Sabado 23. de Setiembre, amanecio el Sol mas colorado y encendido que otras vezes, y tanto que obligò a repararle en ello, pero no para temer ni prevenir el daño que despues sucedio. Nublose luego el dia, y quedò mas escuro que lo suele estar en los dias mas pardos del Otoño. A la una y un quarto despues de medio dia, comenzaron contrastes muy fuertes por la parte de Levante, y terral, que es lo que en Sevilla llaman viento Solano, o Cierço, y con esto comenzaron algunos relampagos, y truenos, y con tan terribles aguazeros, qual jamas se acuerdan aver visto los mas viejos de esta tierra. No hizo esta tormenta daño alguno, porque solamente durò una hora poco mas; y a las dos de la tarde sessò todo el ayre, agua, truenos y relampagos, quedando toda via el cielo turbado, y nublado, aunque mucho menos escuro que lo avia estado por la mañana, con que parecio que sessava toda ocasion de temor, y la gente se acostò aquella noche sin genero de cuydado, porque realmente no parecia que avia de que tenerle. Serian las onze de la noche, quando sin ningun ayre ( y si alguno avia era de la tierra, con que en esta ciudad jamas llueve, antes suele ahuyentar las nuves ) y sin oyse truenos, ni sentirse relampagos, comenzó a llover de manera, que parecia el cielo se caya, y que Dios queria acabar esta ciudad con otro nuevo diluvio, porque el agua era tanta, qual nunca se ha visto, la qual durò por espacio de cinco horas, comenzando a las onze, y cessando a las quatro de la mañana, y en solo este poco tiempo fue tanto el daño, que a penas se podra creer, e yo lo contarè a v. Paternidad lo mejor que supiere, aunque con arto dolor de averlo visto, y pena de bolverlo a la memoria.

Començarè por la calle de la Vitoria, cuyo daño ha sido grandissimo assi de casas caydas, como de gente muerta. No pudo esta calle defaguarfe por el Arquillo de señora Santa Ana, y assi bolviendo el agua atras, rompio quatro paredes del jardin de un Hospital, que està mas abaxo del Convento de la Vitoria, destas quatro paredes, eran las tres nuevas, y de fortissima manposteria, y con todo las derribò, cosa que parecia imposible, pero con todo fue

135

fue misericordia de Dios que se rompiessen, y parece casi milagro q̄ paredes tan fuertes, cayessen hasta los cimientos, por que a no valerse por esta parte el agua, y a hallar aqui la resistencia que pudiera, bolviera a la puerta de Granada, y la rompiera con mucha mas facilidad, con que sin duda se anegara toda la ciudad, con notables y irremediables daños de toda ella: pero por aver roto por estotra parte, desaguó por la plaza de la Merced, y por la Carreteria abaxo; y con todo fue tambien de harto daño, porque juntandose el arroyo de la calle de la Vitoria, con el que passa por la puerta de nuestro Convento de la Merced, y con el de Agualmedina, inundaron todo el arrabal, desde la esquina de las Ollerias, hasta el Convento de Santo Domingo, y todas las calles que atraviessan, que llaman del Viento, postigo de Arance, guerta de las Monjas, calle de la Trinidad, calle de Marmoles, calle de Zurradores, y calle de pareja con otras muchas, hasta la calle ancha del Perchel, y quedan todos estos barrios mas destruydos y assolados, que en Sevilla lo quedaron las calles de Cantarranas, del Peral, y de Ciegos, y las de junto a la Alameda, quando la grande Avenida que sucedio Sabado veynte y cinco de Enero de 626. dia de la Conuersion de S. Pablo.

Perdióse gran cantida de vino, mucho azeyte, pass, trigo, cebada y ahogaronie muchas bestias de todo genero. La gente que murio fue mucha, aunque no me atrevo a darle numero fixo, porque unos dicen mas, y otros menos; lo cierto es que en solo S. Domingo se enterraron ciēto y nueve personas, sin averse podido socorrer unos a otros, así por la brevedad del tiempo, è impensada desgracia, como porque toda la ciudad y arrabales estuvieron inundados, salvo el Convento de la Santissima Trenidad, que por estar muy alto no tuvo mas agua que la que le lluvio dentro, y así a el se fueron a socorrer todos los moradores de aquellos barrios, y el Domingo en la tarde 24 de Setiembre se enterraron en aquel Convento treynta y siete personas, demas de las ciento y nueve que se enterraron en S. Domingo. La enundacion durò solo cinco oras, que fueron las que llovio, y como con el gran ruydo del agua, y la confusion de la noche, no se entendian unos a otros, ni el tiempo dava lugar a socorrerse, aunque muchos pedian ayuda, no avia ninguno que la diesse, ni animo tan libre del miedo, q̄ se animase a mas que a procurar su proprio remedio, sin embaraçarse en procurar el de nadie. El Convento de la Paz se está cayendo, el de S. Fancisco, el de la Vitoria, la Merced, y descalços tienen mucho daño, y mas que todos el Hospital de S. Ana, a donde llegó el agua al relicario del SS. Sacramento, pero no lo mudó de su lugar. El de S. Domingo ha sido cosa lastimosa como queda. Hambre no ha avido, porque en solo cinco oras fue el daño, y quedò la ciudad al amanecer tan seca como el dia antes.

Amanecieron muchas viñas enteras arrazadas, porque la fuerza del agua las llevó de quajo, arrancando las cepas, y a otros arboles

